

## IN MEMORIAM

### **DANAI STRATIGOPOULOU (8.II.1913-18.I.2009) MIRKA STRATIGOPOULOU (1923.2009)**

La música y la poesía están de duelo en Grecia y no sólo en Grecia. Poetisa, compositora, cantante, reivindicadora del canto popular tradicional griego, compositora, maestra de música, traductora de poetas chilenos y latinoamericanos. Intérprete excepcional de un músico, poeta y compositor, también excepcional, Attik (Kleon Trandafilou 1885-1944).

Durante cinco décadas, Danai cantó incesantemente. Sus interpretaciones de las canciones de Attik se hicieron legendarias. Muy joven, en la década de 1930, llegó a ser la cantante preferida por el compositor y poeta, distinguida entre quienes trabajaron en la famosa «Mandra» (el aprisco) de Attik. Durante la durísima ocupación alemana, Danai no dejó de cantar, participando a la vez activamente en la resistencia. En esa difícil y peligrosa tarea, conoció al que sería su esposo, Yorgos Jalkiadakis, con quien se casó en 1945. Y hacia finales de la ocupación, en agosto de 1944, sufrió el gran dolor de ver morir a Attik, a los 59 años de edad, agobiado por los sufrimientos y los maltratos de los dominadores nasis. Las canciones de Attik, canciones-poemas, tanto por los versos que el propio compositor escribía, como por sus maravillosas melodías, siguieron siendo cantadas por Danai y poco después grabadas en el nuevo sistema de 33 revoluciones, superando las que se habían hecho en vida del músico. En 1954, nueve años después de su matrimonio, Danai perdió tempranamente a su esposo. Siguió formando a su hija, Lida, que llegaría a ser también cantante. Danai continuó difundiendo la música de Attik y de otros compositores, componiendo ella e interpretando sus propias canciones y cantando piezas del tesoro de la poesía popular neohelénica, los *dimotiká tragudia*. No dejó su labor literaria, como poetisa, y más tarde, como consecuencia de su estadía en Chile, agregó a sus tareas la de traductora de poesía latinoamericana.

En nuestro país, Danai dio recitales inolvidables; enseñó Laografía Griega durante cinco años en el Pabellón Griego de la Universidad de Chile; tradujo Alturas de Machu Pichu; compuso cuatro canciones con textos de Neruda; publicó varios artículos sobre poesía y música popular neohelénica y el libro *Cantos de los griegos*, en el que presentó por primera vez en nuestra lengua textos musicales de *dimotiká tragudia*, acompañados de indicaciones de armonía y traducciones de los poemas demóticos. Ese memorable trabajo, publicado por la Universidad de Chile en 1973, poco antes de su partida del

país y del golpe de Estado, fue reeditado el año 2002, como un homenaje a los 90 años de Danai.

En Grecia, después del golpe de Estado, Danai continuó su labor de traducción, emprendiendo la gran tarea de traducir el *Canto General* y después otras obras de Neruda y de otros poetas chilenos. Participó, además, activamente en labores de solidaridad con el pueblo chileno durante los años de la dictadura militar.

Danai dejó en Chile sus escritos, sus grabaciones de la década del 60, sus enseñanzas en nuestra Universidad, el recuerdo de sus interpretaciones de música folklórica griega, de las canciones de Attik y de sus propias composiciones. Aquellos discos se han utilizado siempre en las clases de griego moderno. Su desinteresada y generosa ayuda fue muy importante para que quien suscribe pudiera llevar a cabo las traducciones de la *Odissea* de Kazantzakis y de la poesía completa de Constantino Kavafis.

Tenemos que recordar aquí a Mirka Stratigopoulou, hermana de Danai, quien inspiró su viaje a nuestras latitudes, y a quien se dedica la primera canción del disco *Danai canta a Neruda*. Mirka se había establecido en Chile, trabajando como bailarina de ballet, como flautista y profesora de flauta en la Universidad Católica de Santiago. Fue integrante fundadora del Conjunto de Música Antigua de esa Universidad, dirigido por Silvia Soubllette, conjunto que tan hermosa labor desarrolló, y llevó su arte a otros países de América y de Europa, entre ellos Grecia. En su clavecín se grabó la canción de Danai con el poema de Neruda dedicado a Matilde Urrutia.

Mirka murió en París donde residía cuarenta días después de su hermana, el 28 de febrero de 2009. Algunos días después sus restos llegaron a reposar en el cementerio de Atenas, junto a los de Danai.

Muchos recordarán en Chile con emoción a estas dos artistas griegas, que amaron tanto a este país y le entregaron una ofrenda de belleza y de saber. El Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos «Fotios Malleros» de la Universidad de Chile la recuerda con profunda gratitud. El 3 de abril rindió homenaje a su memoria y profesores, alumnos y amigos escucharon con emoción su voz en tres ámbitos de su arte: las canciones de Attik, las canciones populares griegas, sus propias canciones y sus composiciones para textos de Pablo Neruda.

M. C. D.